



Lourdes

Valladolid



Época III - N.º 117

Junio 2010

Sumario

2

Carta del Arzobispo
Tesorería

6

Vida de Bernardita Soubirous

Capítulo quinto (X)

3-4

Carta del Consiliario

Año Sacerdotal (VIII)

7

La moral cristiana

El quinto mandamiento (V)

4-5

Tema Pastoral Lourdes 2010 (IV)

8

Intenciones del Papa y de la CEE
Agenda

La **bendición de la imagen de Nuestra Señora de Lourdes** donada por una familia a nuestra Hospitalidad para ser **procesionada** en la fiesta del 11 de febrero, con motivo del Rosario de Antorchas, se realizará el próximo **11 de julio** durante la Santa Misa, a las **19 horas**, en la iglesia de los Sagrados Corazones (Juan Mambrilla, 33)

Peregrinación de la Archidiócesis a Tierra Santa y Jordania

11 AL 20 DE OCTUBRE DE 2010

Información e inscripciones: *Viajes Halcón* - c/ Gamazo, 6 - ☎ 983 306211 y 983 306369

Edita: *Hospitalidad de Nuestra Señora de Lourdes de la Archidiócesis de Valladolid.*

Simón Aranda, 13 2.º. Teléfono 605 325 754

Maqueta: José Emilio Mori Recio, Administrador informático del Arzobispado

En Internet: www.archivalladolid.org (boletines disponibles en formato PDF)

Carta del Arzobispo

Hacer la señal de la cruz, con Bernardita

Mis queridos enfermos, peregrinos y hospitalarios: 2010 es el año del **Centenario** de la primera Peregrinación de nuestra Archidiócesis al Santuario de Lourdes. Demos abundantes gracias a la Santísima Virgen, nuestra Madre.

El **tema pastoral** propuesto para este año es “Hacer la señal de la cruz, con Bernardita”. Hago mío el siguiente texto de los PP. Regis-Marie de La Teyssonier y Horacio Brito.

«En la Gruta, antes, incluso de entablar un diálogo con Bernardita y de decirle su nombre, la Santísima Virgen le enseñó a hacer la señal de la cruz; a hacerla bien; a hacerla a menudo...

La señal de la cruz de Bernardita se caracterizaba por su lentitud, por su amplitud y por el gran recogimiento con que la hacía. Bernardita... levantaba su mano derecha hasta tocar con los dedos la parte superior de la frente. Luego bajaba su mano y los dedos rozaban su cintura. Después levantaba su mano y tocaba con los dedos, primero el hombro izquierdo y luego el derecho.

La niña daba la impresión de involucrase en la señal de la cruz como quien se envuelve en un chal o como quien se pone un ves-

tido... diciendo al mismo tiempo: En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén...

Siendo ya religiosa, una de las hermanas preguntó a Bernardita: “¿Qué hay que hacer para estar seguro de ir al cielo?”

Bernardita contestó inmediatamente: “Hacer bien la señal de la cruz, ya es mucho”.

Momentos antes de su muerte, Bernardita, haciendo su último esfuerzo, hizo su última señal de la cruz. Inmediatamente después, expiró. De esta manera, igual que en las apariciones de la Virgen, Bernardita, por la señal de la cruz, entraba en “otro mundo” estando presente en la tierra, así, en su último día, entró por la señal de la cruz en la gloria de Dios, en la Eternidad».

Que al trazar la señal de la cruz pongamos nuestra vida bajo su **protección**; pidamos al Señor que como buenos discípulos carguemos con nuestra cruz y ayudemos a otras personas a llevar su cruz.

Meditemos estas palabras para que nuestra señal de la cruz sea realizada con la misma dignidad con que la hacía Bernardita. Os bendice vuestro arzobispo,

† Ricardo Blázquez Pérez

Tesorería

Donativos. ABRIL 2010. Anónimo, 25 €; Nati, 20 €; Maribel, 15 €; Jesús, 18 €; Pilar García Calvo, 10 €.

Puesto que la **imagen** de N.ª S.ª de Lourdes ha sido **regalada** por una familia, los donativos para su compra recibidos

hasta ahora serán destinados a la obra de adecuación en las **andas** que nos prestará el Apostolado Mundial de Fátima.

Cuenta para donativos: 3058-5001-83-2720003570, de CajaMar.

Las tesoreras

Carta del Consiliario

Año Sacerdotal (VIII)

Mis queridos hermanos y hermanas de la Hospitalidad de Ntra. Sra. de Lourdes:

Continuemos en este Boletín exponiendo lo que el Santo Cura de Ars **predicó** a sus feligreses sobre otras **virtudes** cristianas:

La pobreza

«• Debemos cuidar los bienes que la Divina Providencia ha querido darnos, pero no atar nuestro corazón a ellos y así olvidar a Dios que nos les ha donado.

• Seamos desinteresados y Dios nos bendecirá.

• No he visto nunca a nadie que se arruinara por hacer buenas obras.

• Hay que tener cuidado con las deudas.

• Los pobres son los amigos de Dios y los amigos de los pobres son por eso los amigos de Dios.

• Cuando demos limosna hemos de pensar que se la damos a Nuestro Señor y no a los pobres.

• A menudo creemos socorrer a un pobre y ocurre que él es Nuestro Señor.

• ¡Ojalá los pobres pudieran comprender cuánto les acerca a Dios su estado...!

• El pobre no es más que un instrumento del que Dios se sirve para darnos la oportunidad de hacer el bien y nada más».

La caridad hacia el prójimo

«• La Caridad hacia el prójimo conmueve el corazón de Dios.

• Hemos de hacer todo el bien que podamos a todo el mundo, pero esperar sólo la recompensa de Dios.

• El buen cristiano puede compararse a una paloma porque no tiene hiel.

• Cómo podríamos querer el mal de nuestro prójimo, pensando que Dios, cuya bondad es infinita, considera, lee, y escucha todos los latidos de nuestro corazón.

• Debemos escoger siempre lo más perfecto. Si se presentan dos buenas obras para hacer, una, a favor de una persona que nos gusta, y otra, a favor de alguien que nos ha perjudicado, es a esta última a la que hay dar preferencia.

• La palabra humana está para unir a las personas, no para enfrentarlas y causar división.

• Estad unidos e intentad unir, pero unir en el nivel del Espíritu Santo, no en el nivel del mundo».

La caridad en el hogar cristiano

«• Los niños que no tienen una madre cristiana son dignos de compasión.

• La virtud pasa del corazón de las madres al corazón de los niños que hacen gustosos lo que ven hacer.

• Nunca agradeceremos bastante los favores recibidos de una madre.

• No os asustéis de vuestra carga. Nuestro Señor la lleva con vosotros. Dios sabe lo que se hace, y cuando da muchos hijos a una madre, es que la juzga digna de educarles. Es una señal de confianza por su parte. Que vuestros hijos recuerden un día mucho más lo que os han visto hacer que lo que les habéis dicho.

• Cuanto mayores sean vuestros hijos, más debéis rezar y preocuparos por ellos.

• Si en vuestra casa vuestros hijos se condenan por culpa vuestra, también vosotros os condenaréis.

• Tiene gracia que prohibáis a vuestros hijos lo que hacéis vosotros mismos.

• Cuidáis menos de vuestros hijos... que de los animales que tenéis en los establos».

Meditemos delante del Sagrario, donde está realmente presente, vivo y glorioso, nuestro Señor Jesucristo y deduzcamos propósitos para nuestra vida cristiana.

Valladolid, 31 de mayo de 2010
Fiesta de la Visitación de Nuestra Señora
Jesús Hernández Sahagún

EL CURA DE ARS
PUSO ESTA IMAGEN
DE S. FRANCISCO DE
ASÍS, EJEMPLO DE
POBREZA Y HUMIL-
DAD, EN SU IGLESIA.
EN 1848 INGRESÓ
EN LA 3.ª ORDEN
FRANCISCANA.



Tema Pastoral 2010 de Lourdes

Hacer la señal de la cruz con Bernardita (y IV)

4. Hacer presente la señal de la cruz

La señal de la cruz consiste en un **gesto** y unas **palabras** que se unen en un mismo acto. Por eso, cuando nos santiguamos diciendo al mismo tiempo la invocación trinitaria “en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo”, nuestra señal de la cruz es entonces como la “síntesis” de nuestra fe, ya que, invocando a Dios Padre, Hijo y Espíritu Santo, junto con la señal de la cruz, decimos al mismo tiempo quién es **Dios**, quiénes somos **nosotros**, y cómo Dios se **une** a nosotros.

Con ese gesto inseparable de la invocación al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo, en cuyo nombre lo realizamos, manifestamos públicamente que Dios es **Amor**, que revela su Amor en el misterio de la cruz, que nos revela al mismo tiempo nuestra propia vocación al amor, y

que, por la cruz, se nos da la capacidad de vivir a la manera de Dios.

Por lo tanto, hacer presente la señal de la cruz no consiste en la multiplicación de los gestos, sino en el hecho de **no separar** el gesto de la señal de la cruz que realizamos de la invocación trinitaria que lo acompaña, que le da sentido y lo hace eficaz.

Pero la señal de la cruz no se limita, sin embargo, al gesto realizado con la invocación trinitaria. Se expresa, sobre todo, en todas las **situaciones** de la experiencia humana que pueden vivirse a la luz de la cruz de Jesucristo, “en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo”. Por ello la señal de la cruz se hace presente de verdad. Jesús no esperó a la hora del calvario para hacer presente la señal de la cruz. Puesto que toda su vida sobre la tierra fue una entrega total de sí mismo (y eso es la cruz), la señal de la cruz está siempre presente en el **Evange-**

lio. Se la encuentra en cada situación vivida por Jesús, en cada una de sus actitudes, en cada uno de sus gestos, en todos sus encuentros.

En cuanto a nosotros, mientras aspiramos al amor, nuestra vida diaria está marcada, a menudo, por el **sufrimiento**. Pero es precisamente en todas estas situaciones cuando podemos hacer presente la señal de la cruz.

Y es, ante todo, por amor. Porque no sólo no hay amor sin sufrimiento, sino que cuanto más se ama, más se sufre. Por esta razón sufrir amando no es sufrir, sino amar. De esta manera, la experiencia del amor vivida “*en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo*” se convierte en señal de la cruz, puesto que remite a la **entrega** que Dios hace de su Hijo, a la entrega que el Hijo hace de sí mismo y a la entrega que el Padre y el Hijo hacen del Espíritu Santo derramado en el corazón de la criatura humana.

Cuando sufrimos, y en la medida en que, en nuestra experiencia del sufrimiento, dejamos sitio al que es Amor, podemos vivir una situación dolorosa **transformándola** “*en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo*”. Por eso Bernardita, con el corazón encendido de amor, solidaria con toda la condición humana, entregando su vida, no duda en decir: “*Cuando uno está tendido en el lecho del dolor, no tiene que moverse, pues está en la cruz*”.

Finalmente, cuando nos situamos ante el sufrimiento de los demás de una forma o de otra, donde hay sufrimiento hay que poner amor, es decir, entregar la

vida. Porque donde hay amor, allí está Dios. “*Tuve hambre, y me disteis de comer; tuve sed y me disteis de beber; fui forastero y me hospedasteis, estuve desnudo y me vestisteis, enfermo y me visitasteis, en la cárcel y vinisteis a verme*”. (Mt 25, 35-36). Así, cuando el amor transforma todo sufrimiento en amor, la señal de la cruz se hace presente “*en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo*”.

Bernardita no esperó a “*estar molida como un grano de trigo*” para que su **vida** fuera una grande y auténtica señal de la cruz, por la entrega de ella misma.

Para cada uno de nosotros, hacer presente la señal de la cruz es un acto de cada momento, vivido en las pequeñas cosas de la vida **ordinaria**. Esto depende de nuestra iniciativa, de nuestra imaginación y de nuestra creatividad. Se trata de **decidirse** a querer amar, es decir, a querer dar la vida por los demás.

INTERROGANTES que podemos plantearnos:

- *¿Hacer presente la señal de la cruz forma parte de mis **prioridades** diarias?*
- *¿Cómo la hago presente? ¿solo? ¿con otros? ¿en la comunidad cristiana? ¿en mi lugar de mi trabajo? ¿en la vida social?*
- *¿Cómo me **ayuda** la peregrinación a Lourdes a hacer presente la señal de la cruz?*
- *¿Es significativa para mí la manera en la que Bernardita hace presente la señal de la cruz?*
- *¿Las contrariedades y los aspectos negativos de mi existencia son para mí únicamente obstáculos en que tropiezo?*

**P. Régis-Marie de la Teyssonniere
y P. Horacio Brito**

Vida de Bernardita Soubirous

Capítulo quinto (X)

No, Bernardita nada había olvidado. Sólo que, inesperadamente, sin cálculo previo, como **impulsada** por una fuerza sobrenatural, irresistible, cambió de camino, volviéndose. ¿Sostuvo alguna lucha en su fuero interno? ¿Fue como si, de repente, hubiera penetrado en un estado de éxtasis y no se diera exacta cuenta de lo que estaba haciendo? Lo cierto es que, rodeando el castillo, emprendió el camino de la

Gruta.

—Hemos de seguirla —dijo uno de los gendarmes—. Si el comisario se entera de que vuelve allá...

—Seguro que va... Fíjate en la dirección que toma...

La siguieron, no tardando en darle alcance. También otras personas que la habían visto se apresuraron a irle a la zaga. Ella parecía **no darse cuenta** de nada. Continuaba andando, deprisa, como si alguien la aguardara.

—¡Eh, chiquilla! —inquirió uno de los gendarmes— ¿Dónde vas?

Sin inmutarse, tranquila y serena como siempre, limitóse a contestar:

—Voy a la Gruta.

La señorita Estrade, una de las personas que luego declaró en el proceso, manifestó respecto a aquella ocasión:

—Entre los dos gendarmes, ella conservaba su aire modesto y **apacible**, como si estuviera entre su padre y su madre.

Por su parte, otro testigo afirmó:

—Nada me ha llamado más la atención como el ver avanzar aquel día a Bernardita tan **decidida** como tranquila hacia la Gruta, entre los dos fornidos guardias.

Pero aquel día la pequeña tenía que sufrir una **decepción** dolorosa. Porque hacía ya largo rato que estaba arrodillada ante la hornacina, lo mismo que varios de los que la habían acompañado, cuando murmuró, desalentada:

—Hoy no viene. Debe ser porque están los gendarmes...

J. A. D'Agla, uno de los presentes que luego también hizo declaraciones, le dijo poniéndole afectuosamente una mano en el hombro:

—No seas tonta. Si es la Virgen, ¿supones que iba a asustarse por unos gendarmes? Yo también miro y nada veo. No tienes que preocuparte.

Aquellas razones no convencían a la pequeña. Ya sabía que los demás no veían a la Señora. Pero el que ella no la viera le **extrañaba** tanto, que llegó a temer que la hubiera disgustado en algo. Cuando volvió a su casa, lloró mucho, y sus padres, cansados de emplear con ella la suavidad, la firmeza, de recordarle las amenazas de la autoridad, terminaron por decir:

—Hija mía... Por nosotros no ha de quedar. Si has de tener esos disgustos, ve cuando quieras a Masabielle.

(“Bernardita”, de Jean Meunier,
Ed. Bruguera, pp. 46-48 – Continuará)



La moral cristiana

El quinto mandamiento. El respeto a la vida humana (V)

El *Compendio del Catecismo de la Iglesia Católica* nos dice en los siguientes números:

- 473. *¿Cómo se evita el escándalo?*

El escándalo, que consiste en inducir a otro a obrar el mal, se evita **respetando** el alma y el cuerpo de la persona. Pero si se induce deliberadamente a otros a pecar gravemente, se comete una culpa grave.

- 474. *¿Qué deberes tenemos hacia nuestro cuerpo?*

Debemos tener un razonable cuidado de la **salud** física, la propia y la de los demás, evitando siempre el culto al cuerpo y toda suerte de excesos. Ha de evitarse, además, el uso de estupefacientes, que causan gravísimos daños a la salud y a la vida humana, y también el **abuso** de los alimentos, del alcohol, del tabaco y de los medicamentos.

- 475. *¿Cuándo son moralmente legítimas las experimentaciones con personas?*

Las experimentaciones científicas, médicas o psicológicas sobre las personas o sobre grupos humanos son moralmente legítimas si están al servicio del **bien integral** de la persona y de la sociedad, sin riesgos desproporcionados para la vida y la integridad física y psíquica de los sujetos, oportunamente informados y contando con su consentimiento.

- 476. *¿Se permiten el trasplante y la donación de órganos antes o después de la muerte?*

El trasplante de órganos es moralmente **aceptable** con el consentimiento del donante y sin riesgos excesivos para él. Para el noble acto de la donación de órganos después de la muerte, hay que contar con la plena certeza de la muerte real del donante.

- 477. *¿Qué prácticas son contrarias al respeto a la integridad corporal de la persona humana?*

Prácticas contrarias al respeto a la integridad corporal de la persona humana son las siguientes: los secuestros de personas y la toma de rehenes, el terrorismo, la tortura, la violencia y la esterilización directa. Las amputaciones y mutilaciones de una persona están moralmente permitidas sólo por los indispensables fines **terapéuticos** de las mismas.

- 478. *¿Qué cuidados deben procurarse a los moribundos?*

Los moribundos tienen derecho a vivir con **dignidad** los últimos momentos de su vida terrena, sobre todo con la ayuda de la oración y de los sacramentos, que preparan al encuentro con el Dios vivo.

- 479. *¿Cómo deben ser tratados los cuerpos de los difuntos?*

Los cuerpos de los difuntos deben ser tratados con **respeto** y caridad. La cremación de los mismos está permitida, si se hace sin poner en cuestión la fe en la Resurrección de los cuerpos.

Intenciones del Papa y de la Conf. Episcopal

Junio 2010

General: Para que todas las instituciones nacionales y transnacionales se comprometan a garantizar el respeto de la vida humana, desde la concepción hasta su fin natural.

Misionera: Para que las Iglesias en Asia, que constituyen “una pequeña grey” entre poblaciones no cristianas, sepan comunicar el Evangelio y testimoniar con gozo su adhesión a Cristo.

CEE: Para que la celebración del Congreso Eucarístico Nacional produzca renovados frutos de amor a la Eucaristía, de modo que todo en la vida de los cristianos nazca de Ella, como de su fuente, y tienda a Ella, como a su fin.

Julio 2010

General: Para que en todas las naciones del mundo las elecciones de los gobernantes se realicen con justicia, transparencia y honestidad, respetando las decisiones libres de los ciudadanos.

Misionera: Para que los cristianos se comprometan a ofrecer en todas partes, especialmente en los grandes centros urbanos, una contribución válida a la promoción de la cultura, de la justicia, de la solidaridad y de la paz.

CEE: Para que los cristianos españoles, fieles a la fe que han recibido del Apóstol Santiago, sientan la urgencia de la Nueva Evangelización, y hagan de sus vidas una proclamación gozosa del Evangelio de Jesucristo.

Agenda

Oración y Formación 11 de Junio

18:20 Exposición del Santísimo Sacramento de la Eucaristía.
Contemplación y rezo del Santo Rosario.
19:00 Santa Misa, Salve y veneración de la Medalla de la Virgen.
19:35 Reunión general en la sala adjunta a la iglesia.

11 de Julio

Además de los mismos cultos, bendición de la imagen de Nuestra Señora de Lourdes.

Corpus Christi: 6 de Junio Sdo. Corazón de Jesús: 11 de Junio

XIX Peregrinación Diocesana a Lourdes - 16 al 19 de Julio

- **Enfermos:** Centro de Acogida Notre Dame, en pensión completa: 235 €.
- **Hospitalarios:** Centro de Acogida Notre Dame, en pensión completa: 210 €.

- **Peregrinos:** Hotel *** Arcades, en pensión completa: 260 €; suplemento por habitación individual: 25 € por habitación y día.
- **Almuerzo de la ida y del regreso incluidos.**

Información e inscripciones en la sede de la Hospitalidad (ver portada), del 14 de junio al 9 de julio, de lunes a viernes, de 19:00 a 20:30 h. ☎ 605 325 754, 627 443 106, 629 814 547, 630 164 121, 983 355 542.

Ejercicios Espirituales

Centro de Espiritualidad - ☎ 983 202022

11-13 Junio “Por tu Palabra echaré las redes” (Apost. Oración y Asoc. Eucar.)
12-17 Julio Taller de oración (Organiza Centro de Espiritualidad y CVX)
19-25 Julio “Si no tengo amor, no soy nada” (1Co 13, 2)
26 Julio-1 Agosto Ejercicios Ignacianos “Para mayor gloria de Dios” (1Co 7, 34)

